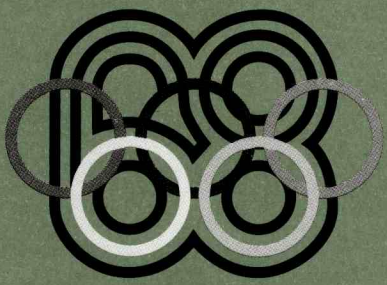
HISTORIA MEXICANA

VOLUMEN LXIV NÚMERO 1 JULIO-SEPTIEMBRE 2014

253



EL COLEGIO DE MÉXICO

HISTORIA MEXICANA

REVISTA TRIMESTRAL PUBLICADA POR EL CENTRO
DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE EL COLEGIO DE MÉXICO

Fundador: DANIEL COSÍO VILLEGAS
Director: ÓSCAR MAZÍN
Redacción: BEATRIZ MORÁN GORTARI

CONSEJO INTERNACIONAL 2012-2014

David BRADING, *University of Cambridge*; Raymond BUVE, *Université de Leiden*; John COATSWORTH, *Harvard University*; John ELLIOTT, *Oxford University*; Nancy FARRISS, *University of Pennsylvania*; Brian HAMNET, *University of Essex*; François HARTOG, *Ecole des Hautos Études en Sciences Sociales*; Alan KNIGHT, *Oxford University*; Emilio KOURÍ, *University of Chicago*; Annick LEMPÉRIÈRE, *Université de Paris-I*; Arij OUWENEEL, *Centrum voor Studie en Documentatie van Latijns Amerika*; Horst PIETSCHMANN, *Universität Hamburg*; José Antonio PIQUERAS, *Universitat Jaume I*; José Javier RUIZ IBÁÑEZ, *Universidad de Murcia*; John TUTINO, *Georgetown University*; Eric VAN YOUNG, *University of California-San Diego*

CONSEJO EXTERNO

Thomas CALVO, *El Colegio de Michoacán*; Mario CERUTTI, *Universidad Autónoma de Nuevo León*; Brian CONNAUGTHON, *Universidad Autónoma Metropolitana-I*; Enrique FLORESCANO, *Consejo Nacional para la Cultura y las Artes*; Virginia GUEDEA, *Universidad Nacional Autónoma de México*; Luis JÁUREGUI, *Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora*; Alfredo LÓPEZ AUSTIN, *Universidad Nacional Autónoma de México*; María Dolores LORENZO RÍO, *El Colegio Mexiquense*; Josefina MACGREGOR, *Universidad Nacional Autónoma de México*; Jean MEYER, *Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE)*; Juan ORTIZ ESCAMILLA, *Universidad Veracruzana*; Tomás PÉREZ VEJO, *Escuela Nacional de Antropología e Historia*; Antonio RUBIAL GARCÍA, *Universidad Nacional Autónoma de México*; Esteban SÁNCHEZ DE TAGLE, *Instituto Nacional de Antropología e Historia*; Martín SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, *El Colegio de Michoacán*; Ernest SÁNCHEZ SANTIRÓ, *Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora*

COMITÉ INTERNO

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

Luis ABOITES, Solange ALBERRO, Marcello CARMAGNANI, Romana FALCÓN, Bernardo GARCÍA MARTÍNEZ, Javier GARCIADIEGO, Pilar GONZALBO AIZPURU, Moisés GONZÁLEZ NAVARRO, Bernd HAUSBERGER, Alicia HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Sandra KUNTZ FICKER, Clara E. LIDA, Andrés LIRA, Carlos MARICHAL, Graciela MÁRQUEZ, Manuel MIÑO GRIJALVA, Guillermo PALACIOS, Marco Antonio PALACIOS, Erika PANI, Adrian PEARCE, Ariel RODRÍGUEZ KURI, Anne STAPLES, Dorothy TANCK DE ESTRADA, Gabriel TORRES PUGA, Josefina Z. VÁZQUEZ, Juan Pedro VIQUEIRA, Pablo YANKELEVICH, Silvio ZAVALA, Guillermo ZERMEÑO y María Cecilia ZULETA

Publicación incluida en los índices HAPI (http:/hapi.ucla.edu), CLASE (http://www.dgbiblio.unam. mx/clase.html) Redalyc (http://www.redalyc.org) y JSTOR (http://www.jstor.org)

HISTORIA MEXICANA es una publicación trimestral de El Colegio de México.
Suscripción anual: en México, 300 pesos. En otros países, 100 dólares más 40 dólares, en ambos casos, para gastos de envío.

© EL COLEGIO DE MÉXICO, A. C.

Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D. F.
correo electrónico: histomex@colmex.mx
www.colmex.mx/historiamexicana
ISSN 0185-0172
Impreso en México
Se terminó de imprimir en junio de 2014 en Imprenta de Juan Pablos, S. A.
2da. cerrada de Belisario Domínguez núm. 19, Col. Del Carmen, Coyoacán, 04100 México, D. F.
Composición tipográfica: El Atril Tipográfico, S. A. de C. V.

Certificado de licitud de título, núm. 3405 y licitud de contenido, núm. 2986, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas, el 30 de septiembre de 1988, y número de reserva 04-2001-011613405600 del 16 de enero de 2001

HISTORIA MEXICANA

VOLUMEN LXIV NÚMERO 1 JULIO-SEPTIEMBRE 2014

253

Artículos

7 SOLANGE ALBERRO
El Imperial Colegio de Santa Cruz y las aves de rapiña: una modesta contribución a la microfísica del poder a mediados del siglo XVI

65 BERND HAUSBERGER
En el camino. En busca de los arrieros novohispanos

105 SUSANA QUINTANILLA
A orillas de la Revolución: Martín Luis Guzmán en Madrid (1915)

159 LIZETTE JACINTO
Desde la otra orilla: Alice Rühle-Gerstel y Otto Rühle. La experiencia del exilio político de izquierda en México 1935-1943

243 ARIEL RODRÍGUEZ KURI
Ganar la sede. La política internacional de los Juegos Olímpicos de 1968

291 M. ALEJANDRO SIFUENTES SOLÍS y ALEJANDRO ACOSTA COLLAZO
Aproximación a la reciente historiografía mexicana de arquitectura

APROXIMACIÓN A LA RECIENTE HISTORIOGRAFÍA MEXICANA DE ARQUITECTURA

M. Alejandro Sifuentes Solís
Alejandro Acosta Collazo
Universidad Autónoma de Aguascalientes

> El tránsito de la historiografía mexicana, más o menos presente en el ámbito contemporáneo a pesar de dogmas disciplinarios y tautologías historiográficas, es lento. La estrechez de callejones ideológicos y metodológicos le ha marcado por décadas. ¿Esto por qué? Primero, debido a que los rápsodas del futuro han caído, y no pocas veces, en "el error que amenaza a todo estudio de actividad humana": confundir la afiliación con la explicación. Lo segundo apunta a un problema de cuestionamientos y metodologías: de la memoria de la arquitectura edificada fundamentalmente se hace crítica y no historia científica, y de esta última no se hace análisis histórico. Esto es decir que, en buena medida, la arquitectura escrita mexicana no tiene por costumbre mirarse al espejo.
>
> Johanna Lozoya, 2012

Fecha de recepción: 4 de diciembre de 2012
Fecha de aceptación: 9 de agosto de 2013

253 HM 1-480.indd 291 01/04/14 21:01

INTRODUCCIÓN

La historiografía mexicana reciente de arquitectura, digamos de 1980 a la fecha, no puede dejar de reconocer que cobra vida y se mueve de manera acompasada con las grandes líneas de desarrollo de la historia profesional.

En este sentido, el periodo que corre desde el corte de ese año, hasta el momento actual, se ha visto caracterizado por lo que Carlos Aguirre Rojas denomina "situación de policentrismo",[1] en donde ninguna de las grandes tendencias historiográficas que definieron la ruta de larga duración del desarrollo de los estudios históricos puede presumir de una hegemonía absoluta. Dichas tendencias fueron dominantes en alguno de los momentos identificados por Aguirre y corresponden a la ciencia histórica marxista, que fue vanguardia entre 1848 y 1870; a la historiografía "positivista", liderando la etapa de 1870 a 1929; a la historiografía ligada al movimiento de los Anales, cuyo dominio tuvo lugar entre 1929 y 1968, y a la ya citada fase policéntrica, de 1968 hasta el punto en que Aguirre publicó un artículo que aborda este tema, es decir, 1998.

En esta última fase coexisten y se influencian recíprocamente diversas tendencias, que en un esfuerzo algo burdo de esquematización podríamos afirmar que orbitan alrededor de tres paradigmas de las ciencias sociales y las humanidades: el positivista, el interpretativo y el de la teoría crítica.

Si bien, como dijimos antes, Aguirre sitúa el inicio de esta fase historiográficamente heterogénea en 1968, en el campo arquitectónico los estudios históricos elaborados por arqui-

[1] Aguirre Rojas, "Tesis sobre el itinerario", pp. 10-17.

253 HM 1-480.indd 292 01/04/14 21:01

tectos historiadores comenzaron a emerger en mayor cantidad y volumen a partir de 1970, lo cual no significa que no se hicieran estudios de este tipo antes de esa fecha. Desde finales del siglo XIX y durante casi dos tercios del XX se llevaron a cabo diversos estudios de nuestra arquitectura pasada, abordados en esencia por historiadores del arte establecidos preferentemente en la ciudad de México. Algunos arquitectos comenzaron a escribir desde principios de la vigésima centuria, pero no fue sino hasta alrededor de los años cincuenta que la balanza de la producción historiográfica comenzó a inclinarse en favor de arquitectos historiadores, todavía concentrados en su mayoría en la capital del país.[2] No fue sino hasta los años ochenta que se inició un articulado programa de desarrollo de la investigación histórica y de formación de cuadros por medio del Seminario de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos y del doctorado en Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, que fueron fundamentales para la descentralización de los estudios históricos y para el impulso de la investigación arquitectónica en las instituciones de educación superior.

Pero este último panorama se produjo precisamente en el periodo en que en la historia profesional se daba el policentrismo. Todas las grandes tendencias historiográficas occidentales de los siglos XIX y XX poseen sus respectivos correlatos en el campo de la historia arquitectónica actual, pero con un rasgo muy peculiar: en una situación de "compresión" temporal; las tendencias que se desarrollaron en Europa en 150 años (hasta 1998), las encontramos en la historiografía arquitectónica tan sólo en los últimos 40 años, y prácticamente en

[2] Salazar González, "Caminos y devenir de las historias", pp. 11-44.

253 HM 1-480.indd 293 01/04/14 21:01

el mismo orden: el marxismo pegó con fuerza hasta la caída del Muro de Berlín; el positivismo ha permeado tras la debacle del socialismo real, y la corriente de los Anales poco a poco ha ido incrementando su presencia en la investigación histórica de arquitectura en México. Su rastro se aprecia sin duda en las más recientes tendencias historiográficas, impulsadas por la tercera y cuarta generaciones de los Anales.

Pero, ¿qué tan conscientes son los arquitectos historiadores de las decisiones epistémicas que necesariamente comprometen en sus discursos históricos?, ¿cuáles y qué tan sólidos son los objetos de estudio que abordan?, las respuestas a lo anterior ¿tienen algún valor?, ¿para quién?

Estas son preguntas poco comunes en el contexto de los arquitectos historiadores, pero no por ello menos pertinentes. Lo que en este texto ofrecemos no es una historia de la historiografía mexicana de arquitectura, tan necesaria ya en el momento, sino un primer ejercicio de aproximación mediante el análisis de un corpus historiográfico seleccionado para un proyecto de investigación que los autores desarrollamos entre 2010 y 2012 en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Con este estudio, pretendemos contribuir a que los arquitectos historiadores mejoremos tanto nuestra práctica de investigación como nuestra práctica de la docencia de la historia de la arquitectura.

¿CÓMO ABORDAR EL DISCURSO HISTORIOGRÁFICO DE ARQUITECTURA?

En México no son inexistentes, pero tampoco demasiado abundantes, los estudios del discurso acerca de la arquitec-

253 HM 1-480.indd 294 01/04/14 21:01

tura, en cualquiera de sus posibles ángulos.[3] No nos referimos aquí a trabajos en donde aparece indiscriminadamente, sin importar en qué variedades discursivas o modelos textuales, la palabra "discurso", pues el término con frecuencia es utilizado, y a veces vulgarizado, en las interacciones comunicativas, tanto orales como escritas, sin apenas conciencia de lo que entraña. Nos referimos, en cambio, a proyectos intelectuales en donde a dichas interacciones se les someta a rigurosos procedimientos de análisis bajo alguno de los posibles enfoques del discurso disponibles en las ciencias sociales.[4]

Un libro que en los últimos años se ha convertido en un referente ineludible a este respecto es *La Historiografía de la arquitectura moderna* de P. Tournikiotis,[5] resultado de la tesis doctoral de su autor, en donde éste, aun cuando su intención no fue hacer un análisis lingüístico del significado propiamente dicho, sino sólo un análisis del discurso histórico tal como éste brota de los textos *per se*, ha demostrado que no sólo es posible y hasta necesario un análisis de este tipo, sino también, y mucho más sustancialmente, nos ha ilustrado acerca de su individual relevancia historiográfica. Asimismo, nos ha dejado en claro que no se requiere un corpus prolijo y extenso de autores, pues basta con un número reducido de ellos, incluso hasta fragmentos menores de sus respectivos trabajos. Con la escritura de sus historias,

[3] Vargas Beal, "Arquitectura: epistemología, teoría y praxis", s. p. Bojórquez Martínez, Modernización y nacionalismo.

[4] Wodak y Meyer, Métodos de análisis crítico del discurso; Cortés Rodríguez y Camacho Adarve, ¿Qué es el análisis del discurso?; Laborda Gil, "Historiografía lingüística y visibilidad", pp. 95-130.

[5] Tournikiotis, La historiografía de la arquitectura moderna.

253 HM 1-480.indd 295 01/04/14 21:01

los nueve afamados arquitectos analizados por Tournikiotis (R. Banham, L. Benévolo, P. Collins, S. Giedion, H.R. Hitchcock, E. Kaufmann, N. Pevsner, M. Tafuri y B. Zevi) demostraron el valor de su actividad profesional en la configuración del discurso de la modernidad arquitectónica propia del Movimiento Moderno. Con su libro, Tournikiotis ha señalado las posibilidades de un proyecto intelectual de este tipo pues, como dicen Cortés y Camacho, "no podemos olvidar que la escritura es también una forma de acción social y, por tanto, objeto de estudio discursivo".[6] Los discursos, en tanto que prácticas sociales lingüísticas, "[...] pueden considerarse como elementos que constituyen prácticas sociales discursivas y no discursivas, y, al mismo tiempo, como elementos constituidos por ellas".[7]

Pero, ¿por qué y para quién sería importante un estudio del discurso en arquitectura, y más precisamente del discurso historiográfico de la arquitectura mexicana?, ¿a quién beneficia el ejercicio intelectual de los historiadores mexicanos de la arquitectura cuando elaboran sus discursos históricos?

Sin duda, la o las corrientes dominantes de la historiografía benefician a poderes instituidos que es necesario develar mediante el análisis, pero este conocimiento también reporta provecho a la arquitectura misma, a su desarrollo, continuidad e importancia cultural y social, económica y hasta política; a la propia comunidad de historiadores, a las instituciones de educación superior que ofrecen esta carrera y, por supuesto, a los modelos educativo-curriculares, a los

[6] Cortés Rodríguez y Camacho Adarve, ¿Qué es el análisis del discurso?, p. 65.

[7] Wodak y Meyer, Métodos de análisis crítico del discurso, p. 105.

253 HM 1-480.indd 296 01/04/14 21:01

sistemas de enseñanza-aprendizaje y a los estudiantes. No hace mucho, el principal animador de los foros nacionales de historia y crítica de la arquitectura, el historiador del arte Enrique de Anda, afirmó que había necesidad de que "se discutieran [...] las líneas de pensamiento que habían contribuido a la formación de 'escuelas' de análisis histórico", a efectos de "entender nuestros orígenes intelectuales en la historia".[8] ¿Cuáles serían esas escuelas?, ¿qué papel desempeñarían en la generación del conocimiento histórico de la arquitectura?, ¿cuál sería su función política? Semejante tarea fue materia de interés de un proyecto que emprendimos hace poco más de dos años, pues en última instancia estamos convencidos de que el estudio de los discursos contribuirá a mejorar nuestra labor como historiadores de la arquitectura, a elaborar mejores historias y a reencauzar nuestra práctica docente en las escuelas de arquitectura.

En ese proyecto estábamos interesados no sólo en conocer cómo elabora el discurso histórico su representación de la historia[9] y bajo qué asunciones epistémicas, sino también las implicaciones políticas e ideológicas de tal representación, es decir, a quién sirve, qué intereses pone en juego y qué disputas desata.

Ahora bien, ¿cuál discurso histórico?: el de los arquitectos historiadores; ¿cuál historia?: la de la arquitectura mexicana. Pero, ¿la historia de lo acontecido? No. Lo que en realidad buscábamos no era propiamente lo que historifican (relatan o escriben) los historiadores, sino más bien cómo lo hacen (cómo organizan sus tramas históricas), y

[8] De Anda Alanís, "Presentación", p. 9.
[9] Laborda Gil, "Historiografía lingüística y visibilidad", p. 95.

253 HM 1-480.indd 297 01/04/14 21:01

cómo conciben la naturaleza del conocimiento que buscan construir (es decir, los enfoques epistemológico e historiográfico, el objeto de estudio, el repertorio terminológico, y si acaso, los códigos que posibilitan el sentido o bajo los cuales arman sus tramas).

Recapitulando, lo que nos interesaba era indagar: *a*) los enfoques epistemológicos que subyacían en la construcción del discurso histórico de un corpus de textos de historiadores de la arquitectura mexicana; *b*) la reproducción de los patrones de poder en la construcción de ese conocimiento y de la hegemonía de unos enfoques epistemológicos por sobre otros, así como las implicaciones ideológicas, teóricas, metodológicas y prácticas tanto en el estudio de la historia arquitectónica como en su enseñanza.

Nuestro núcleo duro de interés orbitaba alrededor de la manera como los arquitectos historiadores de nuestro país están construyendo y socializando el conocimiento de los hechos arquitectónicos del pasado, y cómo dicho conocimiento está contribuyendo a transformar o a reproducir el *statu quo* por medio de prácticas historiográficas que influyen tanto en la sociedad y la memoria colectiva como en los ambientes de aprendizaje.

La inquietud comenzó al observar la existencia, en la práctica historiográfica, de algunos problemas: la centralización de la formación de historiadores, tendencia que en la actualidad se ha modificado felizmente; el predominio de determinadas corrientes historiográficas en función de intereses, ideologías o grupos de poder; el acceso desigual a fuentes y archivos; el predominio de algunas estrategias epistemometodológicas sobre otras; la asignación diferencial de recursos financieros e infraestructura tecnológica; las desventajas

253 HM 1-480.indd 298 01/04/14 21:01

que supone no contar con abundantes y surtidas bibliotecas y archivos especializados en las regiones y estados; la escasez de revistas arbitradas o indexadas con especialización en historia arquitectónica; la escasa o nula agremiación de los historiadores de la arquitectura, la falta de redes de investigación entre los arquitectos historiadores, carencia que también comienza a modificarse; las dificultades para la publicación de trabajos (libros, artículos, ensayos), que por ende influye negativamente en el ingreso o permanencia en el Sistema Nacional de Investigadores; la existencia de desequilibrios y asimetrías en los canales de distribución de obras históricas.

Nuestro diagnóstico intuitivo, nacido de la práctica docente y del ejercicio de la investigación histórica, ciertamente nos arrojó una cantidad impresionante de dificultades. En un esfuerzo por agrupar tan ingente cifra, categorizamos diferentes clases de problemas y para ello echamos mano de la siguiente analogía: *a*) problemas relativos al *logos*, vinculados a los enfoques epistemológicos en la construcción del conocimiento histórico y en la enseñanza de la historia arquitectónica; *b*) problemas relativos al *ethos*, relacionados con la autoridad y la competencia de los perfiles y cuadros académicos para el ejercicio de la investigación histórica y la enseñanza de la historia arquitectónica; *c*) problemas relativos al *pathos*, ligados a los "caminos" proporcionados por los modelos educativos institucionales y curriculares para la investigación y la enseñanza-aprendizaje de la historia arquitectónica; *d*) problemas relativos a la *tejné*, vinculados a la infraestructura educativa disponible para la investigación y la enseñanza-aprendizaje de la historia arquitectónica, a su vez en tres dimensiones: la física, la documental y la tecnológica (TIC).

253 HM 1-480.indd 299 01/04/14 21:01

Pero, ¿cuál aspecto podíamos y quisimos abordar de entre toda esa maraña de problemas? En este sentido, nuestra inquietud básica siempre giró en torno de cuál es y cómo construyen la especificidad del conocimiento histórico, cualquiera que ésta sea, los arquitectos historiadores dedicados a elaborar historiografías de la arquitectura mexicana, y qué modelos epistémicos siguen

¿Por qué era importante abordar estos cuestionamientos? Sencillamente porque tienen implicaciones delicadas (por decir lo menos) en la concepción de la Historia; en la consagración y mantenimiento de mitos fundacionales;[10] en la reproducción de desigualdades, asimetrías y poderes historiográficos instituidos como naturales e incontestables; en la investigación y preservación del patrimonio cultural arquitectónico; en la proyección futura de la ciudad y su arquitectura; y en la formación de los futuros arquitectos en las escuelas del ramo; es decir, problemas del presente para el futuro, mediante el estudio del pasado (o de su discurso).

El discurso, de acuerdo con Wodak y Meyer, "se estructura por dominancia, es un objeto históricamente producido e interpretado...". De este modo, las estructuras dominantes "estabilizan las convenciones y las convierten en algo natural, es decir, los efectos del poder y de la ideología en la producción de sentido quedan oscurecidos y adquieren formas estables y naturales: se los considera como algo 'dado'".[11] Así con los clichés historiográficos, así con los modelos de enseñanza anquilosados.

[10] Lozoya Meckes, Las manos indígenas.

[11] Wodak y Meyer, Métodos de análisis crítico del discurso, pp. 19-20.

253 HM 1-480.indd 300 01/04/14 21:01

El análisis crítico del discurso (ACD), que metodológicamente guió nuestra búsqueda, "no se ocupa de valorar lo que está 'bien' o 'mal'", pero sí debe proporcionar elementos para decidir por qué unas interpretaciones de acontecimientos discursivos parecen más válidas que otras, siguiendo metódicamente el camino de la triangulación.[12]

Piénsese, por ejemplo, en cómo las historias tradicionales de la arquitectura reproducen las relaciones de dominación al incluir sólo obras de las élites en sus trabajos y negar o invisibilizar las de los sectores subordinados (y no se piense que al visibilizar las negadas necesariamente tengan que rechazarse las consagradas), o cómo algunos enfoques epistemológicos promueven o favorecen cierto tipo de relatos que hacen permanecer inalterados los diseños curriculares de las asignaturas de historia de la arquitectura, obstaculizando las innovaciones educativas o la renovación historiográfica aplicada a la enseñanza. Asimismo, obsérvese la reiterada y perniciosa creencia de que lo que se debe y tiene que historiar en arquitectura son *sólo* los objetos, los productos: el edificio, el monumento, la obra, sin reparar en los procesos de quienes los idearon, construyeron y habitaron,[13] y sus relaciones con el territorio, lo urbano, el ambiente, la naturaleza, el cuerpo, la imaginación, o sin advertir que el objeto no sólo *no es* el acontecimiento (aunque forme parte de él), mucho menos el hecho histórico, sino que este último es algo que también se construye.

La investigación empleó como unidades de análisis fragmentos de textos escritos por historiógrafos de la arquitec-

[12] Wodak y Meyer, Métodos de análisis crítico del discurso, p. 104.
[13] Vargas Salguero, "Nueva visión de la historiografía", pp. 10-11.

253 HM 1-480.indd 301 01/04/14 21:01

tura mexicana de 1980 a la fecha, año que poco más o menos marca el parteaguas en la formación doctoral de muchos de los historiógrafos mexicanos de la arquitectura, a partir de la cual la investigación histórica en este campo comenzó a despegar. Guadalupe Salazar sostiene que este fenómeno empezó hacia 1970, con la apertura de la tercera fase de la producción historiográfica mexicana, cuya característica es que se ejerció y consolidó predominantemente desde las escuelas de arquitectura.[14] Dichos textos esencialmente se circunscriben a trabajos de teoría disciplinar,[15] y sólo unos pocos abarcaron trabajos de teoría constitutiva;[16] de éstos, sólo se consideraron aquellas partes en donde los autores hicieron explícitos sus procedimientos para elaborar sus historias escritas (introducciones, prólogos, proemios, prefacios, epílogos, conclusiones o apartados de marcado acento teórico o procedimental, pero con sustrato epistémico).

Por lo general, y sin entrar en mayores discusiones, los historiadores emplean un rango de modelos textuales cuyos polos son la narración y la argumentación, sin que ello implique que se nieguen las descripciones, las exposiciones o incluso los diálogos, y admiten que frecuentemente narración y argumentación se hibridan recíprocamente.

Por lo dicho en el párrafo inmediato anterior, se consideraron textos de historiadoras e historiadores mexicanos

[14] Salazar González, "Caminos y devenir de las historias", pp. 26-38.

[15] Por teoría disciplinar de la historia se entiende aquellas contribuciones que ahondan en la estructura interna y la naturaleza específica del conocimiento histórico. Hernández López, Tendencias y corrientes, p. 11.

[16] Por teoría constitutiva de la historia se entiende el objeto histórico sobre el que se elabora o versa el relato no ficticio. Hernández López, Tendencias y corrientes, p. 11.

253 HM 1-480.indd 302 01/04/14 21:01

vigentes, aunque quizá sería más apropiado hablar de (o preguntarse) si existe un tecnolecto específico de los arquitectos historiadores que los diferencie de los historiadores de carrera o profesionales.

En la medida en que lo que nos interesaba eran los armados epistémicos de los textos analizados, prescindimos en este proyecto de cualquier consideración de temporalidad abordada por sus autores, pues, como lo dijimos *supra*, la materia de interés no era lo historiado o narrado, sino el aparato de intelección (o cognición) para construir el discurso histórico. Dicho aparato estaba explícito o implícito en los textos; cuando este último fue el caso, la inferencia fue de gran ayuda.

Del corpus analizado seleccionamos aquellos fragmentos discursivos en los que los autores han escrito acerca de las elecciones y decisiones epistémicas para desarrollar su trabajo, así como de las implicaciones que ello acarrea en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la historia de la arquitectura.

Para ello, nos impusimos como objetivos elaborar una primera aproximación a los modelos o "enfoques epistemológicos" e historiográficos mediante: *1*) investigar de forma crítica las condiciones desiguales de producción historiográfica, tal como se expresan, señalan, constituyen y legitiman por los usos del lenguaje[17] en el discurso de los historiógrafos de la arquitectura mexicana; *2*) develar las debilidades y fortalezas que en la construcción específica del objeto de estudio de la arquitectura pretérita (o de los espacios habitables históricos) manifiestan los autores seleccionados, con

[17] Wodak y Meyer, Métodos de análisis crítico del discurso, p. 19.

253 HM 1-480.indd 303 01/04/14 21:01

las repercusiones teóricas, metodológicas y prácticas que ello acarrea; *3*) mostrar la relación que guardan tales debilidades o fortalezas con el *statu quo* historiográfico, de tal forma que permitan desentrañar los intereses, privilegios o ventajas de unos grupos o instituciones sobre otros, potenciando las desigualdades, así como revelar las implicaciones educativas que ello conlleva en la enseñanza-aprendizaje de la historia de la arquitectura; *4*) en última instancia, proporcionar a la comunidad de historiadores elementos de juicio para comprender "por qué unas interpretaciones de acontecimientos discursivos parecen más válidas que otras"[18] y de qué manera contribuyen al mantenimiento o cuestionamiento de un orden del discurso (un *status quo* discursivo) que en su forma menos virtuosa produce relaciones asimétricas entre distintos grupos de historiadores, genera tratamientos históricos desiguales de la producción/recepción arquitectónicas y favorece, por tanto, la reproducción ideológica de la desigualdad social.

Para el análisis, seleccionamos en total un corpus de 49 títulos, 27 de los cuales tenían la particularidad de haber sido elaborados abrumadoramente (salvo unas pocas excepciones) por historiadores radicados en la ciudad de México, lo que por supuesto sesgaría los resultados. Esa fue la razón de que decidiéramos trabajar con una muestra menor, de 22 títulos, producidos no sólo por historiadores de la capital del país, sino de varias regiones en que se desarrolla vigorosamente la investigación histórica de arquitectura, en donde el centralismo se equilibra con la emergencia de nuevas aproximaciones. Los dos siguientes cuadros presentan ambas muestras:

[18] Wodak y Meyer, Métodos de análisis crítico del discurso, p. 104.

253 HM 1-480.indd 304 01/04/14 21:01

Cuadro 1

PRIMER CORPUS SELECCIONADO

	Título	*Núm.*	%
Artículos/ revista	Johanna Lozoya Meckes, "El discurso sobre la identidad mestiza en la historiografía finisecular mexicana de la arquitectura"	2	7
	José Antonio Terán Bonilla, "Hacia una nueva historia de la arquitectura"		
Ponencia/ memoria	Enrique X. de Anda, "Historia de la historiografía de la arquitectura mexicana"	9	34
	Gigliola Carozzi, "Historiografía y modernidad"		
	Johanna Lozoya Meckes, "Invención, búsqueda y otros callejones historiográficos"		
	Carlos Ríos Garza, "Acerca de los problemas para la construcción de la historia de la arquitectura de México"		
	Ramón Vargas Salguero, "Nueva visión de la historiografía arquitectónica"		
	Ramón Vargas Salguero, "La historiografía: ciencia de lo particular"		
	Ramón Vargas Salguero, "¿Cuál es el marco teórico de la historiografía arquitectónica mexicana que es preciso superar?"		
	Víctor Arias Montes, "La arquitectura de la Revolución Mexicana"		
	Johanna Lozoya Meckes, "La historiografía de la arquitectura (1980-2000) y la redefinición de imaginarios postnacionales de identidad política"		

253 HM 1-480.indd 305 01/04/14 21:01

	Título	*Núm.*	%
Libros	Louise Noelle (ed.), *Fuentes para el estudio de la arquitectura en México. Siglos XIX-XX*	14	52
	Israel Katzman, *Arquitectura del siglo XIX en México*		
	Ramón Vargas Salguero (coord.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, vol. III. *El México Independiente*. t. II, Afirmación del nacionalismo y la modernidad		
	Enrique X. de Anda, *La arquitectura de la Revolución Mexicana. Corrientes y estilos de la década de los veinte.*		
	Fernando González Cortázar (coord. y pról.), *La arquitectura mexicana del siglo XX*		
	Israel Katzman, *La arquitectura contemporánea mexicana*		
	Rafael López Rangel, *Contribución a la visión crítica de la arquitectura*		
	Enrique X. de Anda, *Evolución de la arquitectura en México*		
	Antonio Bonet Correa y Francisco de la Maza, *La arquitectura de la época porfiriana.*		
	Carlos Chanfón Olmos, *Historia de la arquitectura. Temas escogidos*		
	Carlos Lira Vázquez, *Para una historia de la arquitectura mexicana*		
	Antonio Toca Fernández, *Apuntes para la historia y crítica de la arquitectura mexicana del siglo XX. 1900-1980*		
	Ramón Vargas Salguero, "Introducción", en Ramón Vargas Salguero (*coord.*), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, Tomo I, Vol. IV, "Arquitectura de la Revolución y revolución de la arquitectura"		
	Enrique X. de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*		

253 HM 1-480.indd 306 01/04/14 21:01

	Título	*Núm.*	%
Tesis	Jaime Cuadriello Aguilar, *La arquitectura en México ca. 1857-1920. Ensayo para el estudio de sus tipos y programas*	2	7
	Yolanda Bojórquez Martínez, *Modernización y nacionalismo de la arquitectura mexicana en cinco voces: 1925-1980*		
Total		27	100

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 2

CORPUS ANALIZADO (SEGUNDA MUESTRA)

	Título	*Núm.*	%
Artículos/ revista	Pablo Chico Ponce de León, "Función y significado de la historia de la arquitectura", 1991	2	9
	Marco Tulio Peraza Guzmán, "Historiografía y práctica de la arquitectura", 1993		
Artículos/ web	Xavier Vargas Beal, "Arquitectura: epistemología, teoría y praxis" I, 2004	3	140
	Xavier Vargas Beal, "Arquitectura: epistemología, teoría y praxis" II, 2004		
	Rafael López Rangel, "Las identidades arquitectónicas y urbanas latinoamericanas en la era de la globalización. Un reto insoslayable", 2005		

253 HM 1-480.indd 307 01/04/14 21:01

	Título	*Núm.*	*%*
Ponencia/ memoria	Catherine R. Ettinger McEnulty, "Nuevas miradas sobre la arquitectura religiosa novohispana", 2003	14	64
	Antonio Lorenzo Monterrubio, "El discurso historiográfico de la arquitectura. Reflexiones en torno a sus actuales limitaciones y posibilidades", 2003		
	Déborah Paniagua Sánchez Aldana, "Las historiografías de la arquitectura: memoria e instrumento crítico", 2003		
	Guadalupe Salazar González, "Historia de la arquitectura. Perspectiva integral de investigación", 2003		
	José Antonio Terán Bonilla, "El estudio del hecho arquitectónico en la historiografía de la arquitectura colonial en México", 2003		
	Ramón Vargas Salguero, "La historiografía: ciencia de lo particular", 2003		
	Enrique X. de Anda Alanís, "La tarea actual de la historiografía de la Arquitectura en México", 2007/2008		
	Catherine R. Ettinger McEnulty, "Centro y periferia en la historiografía de la arquitectura mexicana", 2007/2008		
	Ramón Vargas Salguero, "Situación actual de la historiografía de la arquitectura mexicana", 2007/2008		
	Catherine R. Ettinger McEnulty, "Historiografía y enseñanza de la arquitectura", 2008/2011		
	Xavier Vargas Beal, "La enseñanza de la historia: ¿ingenuidad sin esperanza?", 2008/2011		
	Verónica de la Cruz Zamora Ayala, "Algunas interpretaciones en torno a la historiografía de la arquitectura moderna mexicana", 2009/2011		
	Guadalupe Salazar González, "Caminos y devenir de las historias de la arquitectura en México", 2009/2011		
	Salvador Zermeño Méndez, "Experiencias de la enseñanza y construcción de la historia cultural de la arquitectura contemporánea mexicana de la ciudad de León, Guanajuato" 2009/2011		

253 HM 1-480.indd 308 01/04/14 21:01

	Título	*Núm.*	%
Libros	Johanna Lozoya, "Usos y desusos de la historiografía cultural arquitectónica mexicana" (Introducción), 2009	2	9
	Johanna Lozoya, *Las manos indígenas de la raza española. El mestizaje como argumento arquitectónico*, 2010		
Tesis	Yolanda Bojórquez Martínez, *Reconfigurar la mirada sobre los discursos de la arquitectura mexicana*, 2009	1	4
Total		22	100

Fuente: elaboración propia.

No es casual que las tendencias marcadas por los autores del primer cuadro se hayan cultivado mucho más en el Distrito Federal y el Estado de México, pues la infraestructura documental, física y financiera para la investigación histórica es mucho mayor allí que en otras regiones y estados de la República Mexicana. En Jalisco existen importantes epistemólogos e historiadores, y lo mismo se podría decir de Michoacán, Guanajuato, Puebla, San Luis Potosí, Yucatán, Morelos y Aguascalientes, entidades en donde se cultivan los estudios históricos en arquitectura y urbanismo y en donde se cuenta con doctorados que contemplan esa línea de investigación. A pesar de la creciente proliferación de estudios históricos en los estados, no cabe desestimar que representan opciones marginales a las tendencias dominantes, aunque necesarias para contrarrestar el centralismo.

253 HM 1-480.indd 309 01/04/14 21:01

UNA RÁPIDA CONTEXTUALIZACIÓN EPISTÉMICA

A primera vista parece que el debate se ha centrado en que el discurso histórico de la arquitectura mexicana proviene de operaciones intelectivas que implican una, dos o tres opciones que pueden ser excluyentes entre sí o hasta simultáneas: el trabajo histórico como reconstrucción objetiva (postura tradicional), como (inter)mediación entre los hechos y la subjetividad del historiador (postura intermedia), y como invención (postura posmoderna). Por supuesto, de la postura institucional o individual que se adopte se puede inferir el tipo de enfoques epistemológicos que subyacen a las historias armadas, así como las implicaciones teóricas, metodológicas y prácticas en el proceso de investigación y en la enseñanza de la historia arquitectural.

En este tenor, planteamos una abducción (de acuerdo con las indicaciones de Ch. S. Peirce),[19] es decir, una conjetura por analogía (por semejanza formal con un planteamiento ajeno previo),[20] pero con la intención de que fungiera como un principio heurístico, de búsqueda y descubrimiento, más que como algo a ser comprobado. Este supuesto básico se formuló en términos de que las debilidades o fortalezas en la construcción del conocimiento histórico de la arquitec-

[19] Bertozzi, "El método de la arquitectura", s.p.

[20] Planteamiento que es deudor de una idea de Vargas Salguero, quien afirma que es preciso "hacer una revisión de la teoría de la arquitectura que de manera explícita o implícita, con dominio de ella o de manera superficial, sustenta las investigaciones de los historiógrafos. Las debilidades historiográficas nos remitirán a las debilidades teóricas". Vargas Salguero, "Nueva visión de la historiografía", pp. 11-14.

253 HM 1-480.indd 310 01/04/14 21:01

tura mexicana remiten al grado de consistencia que posea la construcción gnoseo-epistemológica de su especificidad.

Al efecto, nos pareció fundamental analizar los discursos del corpus bajo categorías que exploraran justamente la consistencia epistémica subyacente a los objetos de estudio invocados por los distintos autores y a sus formas de configuración del conocimiento. Para ello recurrimos a una matriz desarrollada por José Padrón, que denomina matriz de enfoques epistemológicos, entendiendo por ella los "sistemas de convicciones preteóricos y precognitivos", los cuales "condicionan el modo en que conocemos y que implican ciertas preconcepciones sobre qué es el conocimiento y sobre cuáles son sus vías legítimas de producción y validación".[21]

De acuerdo con Padrón, "el enfoque epistemológico vendría a ser una función que transforma determinadas convicciones de fondo, inobservables, de tipo ontológico y gnoseológico, en determinados estándares de trabajo científico, estándares asociables a las distintas comunidades académicas"[22] y, nosotros añadiríamos, a distintos paradigmas científicos. Así, gnoseológicamente se reconocerían dos orientaciones posibles: empirismo y racionalismo; mientras que ontológicamente se reconocerían otras dos: idealismo y realismo. Las combinatorias posibles de estas variables y sus valores establecerían una suerte de matriz de cuatro enfoques epistemológicos básicos,[23] que se muestran en el siguiente cuadro:

---

[21] Padrón, "Tendencias epistemológicas", p. 3.
[22] Padrón, "Tendencias epistemológicas", p. 29.
[23] Gómez, "Karl Marx. Una concepción", s. p.

253 HM 1-480.indd 311 01/04/14 21:01

Cuadro 3

MATRIZ DE ENFOQUES EPISTEMOLÓGICOS

Variable gnoseológica / Variable ontológica	EMPIRISMO	RACIONALISMO
IDEALISMO	EMPIRISMO-IDEALISMO Ciencia de los objetos vivibles o experienciables	RACIONALISMO-IDEALISMO Ciencia de los objetos intuibles
REALISMO	EMPIRISMO-REALISMO Ciencia de los objetos observables	RACIONALISMO-REALISMO Ciencia de los objetos calculables o pensables

Fuente: Padrón, 2007, p. 7.

Hagamos aquí un paréntesis. La dialéctica materialista marxiana supone una forma especial de relación epistemológica y ontológica que difícilmente podemos incluir en este cuadro, puesto que además de la específica relación entre racionalismo y realismo, que son los "lugares" más propios en los que ésta se desenvolvería, y por lo tanto en la tensión entre inducción y deducción, a ella se añade la praxis transformadora y el método de elevación de lo abstracto o más general, a lo concreto o más complejo, plagado de la identificación de contradicciones en el desarrollo desigual del modo de producción capitalista y por lo tanto afirmado en una dialéctica relación entre, por un lado, el método de investigación que va de lo empírico-fenoménico caótico de los efectos de la producción capitalista, a lo racional esencial simple de su naturaleza como modo de producción, y por otro el método de exposición que va de

253 HM 1-480.indd 312 01/04/14 21:01

lo racional esencial simple que es la mercancía, a su desarrollo histórico contradictorio y desigual en las formaciones sociales capitalistas, métodos que suponen arreglos diversos de inducción, deducción y abducción, análisis y síntesis.

En aquella matriz, el cruce de cada uno de los dos pares de valores correspondientes a las variables gnoseológica y ontológica produce los cuatro enfoques epistemológicos básicos siguientes: el empirista-idealista, el empirista-realista, el racionalista-idealista y el racionalista realista, cada uno de los cuales emplea preferentemente un tipo de inferencia y se asocia con uno o más paradigmas de la ciencia.

Asimismo, cada uno de estos cuatro enfoques desarrolla un tipo de ciencia acorde con los objetos con los que trabaja: el enfoque empirista-idealista trabaja con los objetos vivibles o experienciables (la vivencia); el empirista-realista con los objetos observables (la observación); el racionalista-idealista con los objetos intuibles (la intuición), y el racionalista-realista con los objetos pensables o calculables (el razonamiento).

Grosso modo, en el caso de la arquitectura, los objetos vivibles refieren lo que se experimenta en y con el espacio habitable por parte de quienes lo habitan; los objetos observables refieren, por ejemplo, lo que se observa, la descripción y el análisis de conductas de los sujetos en el espacio habitable, o bien lo que se observa de dichos espacios físicos como unidades analíticas, en ambos casos por parte del investigador; los objetos intuibles refieren la interpretación (lo que se dice), por el investigador, de conductas o de propiedades y características de las prácticas o de los discursos, sociales y simbólicos alrededor de los espacios habitables; mientras que los objetos pensables (lo que se razona o cal-

253 HM 1-480.indd 313 01/04/14 21:01

cula) refieren abstracciones teóricas o bien mediciones técnicas que el investigador elabora sobre tales espacios.

LA RECIENTE HISTORIOGRAFÍA MEXICANA DE ARQUITECTURA

Entre los pocos arquitectos historiadores mexicanos que explícitamente han proporcionado elementos para identificar el transcurrir de la práctica historiográfica de la arquitectura, encontramos a Marco Tulio Peraza Guzmán,[24] Catherine Ettinger,[25] José Antonio Terán Bonilla,[26] Pablo Chico,[27] Xavier Vargas Beal,[28] Yolanda Bojórquez,[29] Johanna Lozoya,[30] Ramón Vargas Salguero[31] y Verónica Zamora.[32] Pero sólo hemos hallado un texto que expone amplia y sistemáticamente el desarrollo histórico de la historiografía mexicana de arquitectura, el de Guadalupe Salazar, que constituye el más completo estado de la cuestión de que tengamos conocimiento.[33] Por ello, vale la pena detenerse en su análisis.

Salazar organiza su texto en tres grandes periodos, caracterizados del siguiente modo: *1)* desde el centro y desde el arte, periodo que corre desde finales del siglo XIX has-

[24] Peraza Guzmán, "Historiografía y práctica de la arquitectura", pp. 46-50.
[25] Ettinger, "Centro y periferia", pp. 61-75.
[26] Terán Bonilla, "El estudio del hecho arquitectónico", p. 7.
[27] Chico Ponce de León, "Función y significado", pp. 44 y 45.
[28] Vargas Beal, "Arquitectura: epistemología, teoría y praxis", s.p.
[29] Bojórquez Martínez, "Reconfigurar la mirada", p. 1.
[30] Lozoya Meckes, Las manos indígenas, pp. 14 y 15.
[31] Vargas Salguero, "La historiografía", p. 13.
[32] Zamora Ayala, "Algunas interpretaciones", pp. 59-70.
[33] Salazar González, "Caminos y devenir", pp. 11-44.

253 HM 1-480.indd 314 01/04/14 21:01

ta 1970; *2)* periodo de transición, ubicable desde 1952, con traslapes hacia atrás y hacia adelante; *3)* desde las escuelas de arquitectura, fechado de 1970 al día de hoy.

En cada uno de estos cajones la autora va identificando etapas, subperiodos y autores, señalando sus características, tendencias, énfasis, modos de concebir la historia y de seleccionar los temas, manejo de las fuentes, metodologías, implicaciones epistemológicas relativas a la relación sujeto-objeto, a los objetos de estudio, al manejo del tiempo y del espacio, así como implicaciones prácticas en la enseñanza de la historia.

Una vez hecho el análisis exhaustivo (si bien no completo de modo absoluto, una tarea que se antoja prácticamente imposible), Salazar aventura seis tipos de "aproximaciones epistemológicas" o de tipos de estudios (y sus variantes) que se lograron detectar en los trabajos históricos sobre los espacios habitables, que citamos *in extenso*:

> [...] *a)* textos de corte descriptivo formal: monografías, inventarios o estudios estilísticos, cuyo fin es resaltar características arquitectónicas formales, comúnmente de los edificios excepcionales y desde una visión monumentalista y que generaliza, que ofrece los datos básicos para su identificación: autores y/o promotores, fecha de edificación o del proceso de construcción, sitio de erección, género y sus características; desarrollados dentro de la perspectiva de la historia del arte; las cuales meritan [*sic*] una revisión en torno de lo que revela la selección hecha. *b)* Textos también desde la historia del arte, con categorías de valoración monumental que llevan a relacionar o equiparar los edificios con 'lo mejor' del arte occidental, con términos subjetivos y abstractos en la valoración o especulaciones estéticas y resalta el papel 'sublime' del creador-autor y su artis-

253 HM 1-480.indd 315 01/04/14 21:01

ticidad; por lo mismo se revisa la producción arquitectónica en la búsqueda de 'lo mexicano', de la coherencia entre el lenguaje arquitectónico empleado y su expresión de identidad nacional; orientación que en lo esencial sigue permeando algunos estudios, aunque empleando categorías más objetivas.

Las anteriores tendencias, fundamentalmente dentro del primer periodo, fueron estudios pioneros que [*sic*] pero insuficientes para la complejidad que son los espacios habitables, lo que llevó en un segundo periodo, por las limitaciones de los anteriores [,] a *c)* realizar estudios para diferenciar los rasgos estilísticos de un edificio respecto a otros, por lo que merita [*sic*] el análisis de elementos no sólo formales sino espacial, de programas, partidos y sistemas constructivos, centrado en la forma y sus componentes.

Después, los trabajos tienen como objetivo comprender el mundo 'noumenal' [para simplificar, el mundo de las ideas, por contraposición al mundo fenoménico y sensible] urbanoarquitectónico y apuntan hacia la interpretación, para lo que se recurrió a las teorías, metodologías y herramientas de las ciencias de la cultura (sociología, antropología, economía, historia de la cultura y más recientemente: la psicología y la geografía) que a su vez permitieron contextualizar los hechos espaciales; además aparecen estudios locales o de casos y se abandonan los estudios globales; y las unidades de análisis ya no son exclusivamente monumentos, y concluyen en: *d)* Estudios que se centran en encontrar explicaciones o acercarse a comprender las obras, para ello como marco teórico el materialismo histórico y la perspectiva marxista de la producción de la arquitectura y la ciudad, que buscaba hacer una historia social de la arquitectura y los asentamientos. *e)* Textos que en la línea anterior, considera [*sic*] a la arquitectura como parte de la superestructura e incluye [*sic*] aspectos formales-semiológicos, en la búsqueda más amplia de la relación del proceso arquitectónico, forma-

253 HM 1-480.indd 316 01/04/14 21:01

ción de profesionales y la sociedad. *f)* Los estudios que dentro del giro interpretativo incorporan objetos de estudio soslayados; de diversos tipos de espacios (se incluye lo vernáculo o de autor anónimo o constructora pueblo [*sic*], la tradición constructiva, el espacio rural, los géneros espaciales como espacios para la producción, burdeles, asentamientos informales ...); el abordaje por procesos y fenómenos y no por unidades espaciales; y el desarrollo de estudios inter y transdisciplinares en una colaboración por las diferencias y por el aporte de cada disciplina, que ha llevado a obras colectivas no lineales; que introduce la noción de espacio y espacialidad, donde arquitectura, espacio urbano, ciudad, territorio, paisaje son espacios y no entidades separadas ni ajenas; y por lo cual el estudio de los espacios forma parte de un área de conocimiento abierta a otras disciplinas y a una 'complementariedad de saberes".[34]

La extensa información proporcionada por Salazar nos ha permitido observar cómo se ha desarrollado, a lo largo de la historia, la producción historiográfica de arquitectura en México. Desde luego, dicha producción es más extensa de lo que cualquier investigador, por razones obvias, puede registrar con tiempos y recursos muy acotados; aun así, el trabajo desarrollado por Salazar es el más completo del que tengamos conocimiento en México. Por otro lado, como la misma autora lo señala, en rigor no todos los textos pueden considerarse como obras históricas, pero de alguna manera todos aluden a aspectos de la arquitectura que en su momento fueron contemporáneos o anteriores al tiempo en que sus autores escribieron.

[34] Salazar González, "Caminos y devenir", p. 39.

253 HM 1-480.indd 317 01/04/14 21:01

Desde el primer texto, del año 1830, mencionado por esta autora (el del viajero Beltrami), hasta el famoso año de las polémicas "pláticas del '33", dicha producción, dominada preferentemente por historiadores de la vieja guardia e historiadores del arte (razón por la cual la autora denomina a este periodo "desde el centro y desde el arte"), salvo unas pocas excepciones, observó un ligero decremento de 14 a 12 textos, circunstancia explicable por el momento de reacomodo de las fuerzas políticas tras el movimiento armado de 1910.

El primer periodo señalado por Salazar (conformado a su vez por tres subperiodos) concluiría con un incremento en el número de libros en circulación, que alcanzó la cifra de 37 desde 1934 a 1951, para un total acumulado de 63, en donde la mayor parte de la producción fue obra de historiadores del arte y coincide con el surgimiento del Instituto de Investigaciones Estéticas, aunque ya los arquitectos comenzaron a hacer intentos de escribir acerca de la arquitectura desde posiciones tanto académicas y conservadoras, como desde iniciativas progresistas acordes al periodo de reconstrucción del país tras la Revolución. Fue el tiempo del ascenso del general Cárdenas y el inicio del periodo de sustitución de importaciones, con el primero de los regímenes civiles (el de Miguel Alemán) después del fin del caudillismo. Sin embago la producción continuaba concentrada en la ciudad de México.

Es curioso constatar cómo dicha producción se mantuvo constante entre 1952 y 1969, que es el lapso que Salazar señala como de transición, coincidiendo prácticamente con el conocido periodo del "desarrollo estabilizador". Salieron a la luz 37 obras más para un total acumulado, hasta ese momento, de 100 textos, de los cuales una considera-

253 HM 1-480.indd 318 01/04/14 21:01

ble cantidad fue escrita por arquitectos, si bien todavía, salvo excepciones, sujetos al paradigma de la historia positiva o ligados al historicismo, con escasos apoyos de la historia profesionalizada, que por ese entonces cobraba cada vez mayor auge.[35]

El tercer periodo (también integrado por tres subperiodos), que Salazar califica como de emergencia de las escuelas de arquitectura, fue inaugurado con la incuestionable influencia del marxismo, aunque su desarrollo fue errático, a la par del largo periodo de crisis recurrentes de la economía mexicana. Si bien de 1971 a 1980 hubo un decremento de la producción, con tan sólo 16 obras más consignadas, para un total acumulado de 116, cualitativamente significó la emergencia de nuevas y más críticas posturas ante la historia, que derivaron en nuevas visiones del papel de la arquitectura "en la totalidad social".[36] Fue el momento de los intentos más serios por analizar los espacios habitables a la luz de las categorías del materialismo histórico-dialéctico, aunque, como sugiere Salazar, la arquitectura fue poco analizada en lo que López Rangel denominaría sus "legalidades internas",[37] volcándose mayormente a su relación con lo social. Pero tampoco fue el único marco epistemológico, pues siguieron escribiendo autores desde posiciones que se suponían superadas. El término del primer subperiodo de esta etapa fue sin duda marcado por las crisis de 1974 y 1982. Hasta aquí, la producción seguía estando centrada en la ciudad de México y escasamente en los estados.

[35] Garciadiego, "Revistas revisitadas", p. 226.
[36] López Rangel, Contribución, p. 11.
[37] López Rangel, Contribución, p. 100.

253 HM 1-480.indd 319 01/04/14 21:01

Entre 1981 y 1997 se publicaron 52 títulos más, tanto libros como artículos en publicaciones periódicas, para un total acumulado de 168, lo que representó el mayor salto editorial hasta ese momento, explicable por el creciente número de universidades públicas que ofrecieron posgrados y que comenzaron a tener programas editoriales en los que tuvieron cabida los arquitectos. Esta producción editorial coincidió con el desarrollo en México de las posiciones "revisionistas"[38] entre los historiadores, que tuvieron pocas repercusiones entre los arquitectos, muchos de ellos enfrascados todavía en las corrientes estructuralistas antropológicas y marxistas, si bien comenzaban a despuntar los estudios influidos por el movimiento de los Anales.

De 1998 al año 2009 vieron la luz 62 obras más, para un total acumulado de 230, siendo este subperiodo el de mayor producción. Como lo sugiere Salazar, probablemente este pico se deba a la preparación de cuadros de arquitectos especializados en el trabajo histórico por medio de la formación doctoral y al comienzo de la asociación de investigadores en redes de investigación de las instituciones de educación superior, cuyas bondades, sin embargo, no oscurecen el hecho de que han sido aprovechadas por las políticas de corte neoliberal para allegarse recursos financieros, subordinando la gestión de proyectos a esquemas gerenciales del mundo de las empresas.

Coincidiendo con la cada vez mayor influencia del "giro interpretativo", que en México influyó fuertemente desde 1994,[39] y con el surgimiento en México de las revistas pos-

[38] Garciadiego, "Revistas revisitadas", p. 228.
[39] Aguirre Rojas, "La presencia de la corriente francesa", p. 177.

253 HM 1-480.indd 320 01/04/14 21:01

modernas de historia, los estudios históricos en arquitectura han comenzado a diversificar sus fuentes e intereses de investigación, aunque una parte considerable de la producción ha sido canalizada a la recuperación de documentos y testimonios originales como fuentes para la historia de la arquitectura mexicana, sin abandonarse incluso la arquitectura de autor. Concomitantemente con lo anterior, la producción comenzó a descentralizarse.

Hemos esquematizado primeramente los tipos de estudios de la historiografía mexicana de arquitectura de 1980 a la fecha respecto de los enfoques epistemológicos trabajados por Padrón, y recurrimos a la analogía de los campos gravitacionales de la física de los cuerpos en el espacio sideral sólo para fines ilustrativos. Los cuatro enfoques epistemológicos básicos de Padrón generan campos de fuerza de atracción hacia los que en mayor o menor grado, siguiendo "órbitas" más o menos exentas, giran, se mueven, se alejan o se acercan los distintos tipos de estudios de la historiografía arquitectónica mexicana (que más o menos corresponden a las "aproximaciones epistemológicas" señaladas por Salazar), según el énfasis que éstos presenten hacia uno de los dos ejes de variables: el eje gnoseológico y el eje ontológico, o hacia el eje bipolar de los modelos nomológico-deductivo e ideográfico-inductivo, y hacia el eje bipolar de las macroestructuras y las microestructuras. Los elementos de esta configuración no se pretenden rígidos y estáticos, sino que aparecen como variables dinámicas continuas que se pueden desplazar circularmente de acuerdo con el predominio (el "peso gravitacional"), en cada etapa histórica, de uno o más de tales ejes y sus opciones epistémicas.

253 HM 1-480.indd 321 01/04/14 21:01

Así, los estudios que desde el paradigma positivista y desde cierto marxismo evolucionista enfatizan ya sea la descripción formal de la arquitectura pretérita o los estudios tipológicos y espaciales, orbitan alrededor de aquel tipo de ciencia orientada hacia los objetos observables, y por tanto construyen el conocimiento con apoyo de la inferencia inductiva. Los estudios híbridos y poscoloniales, así como ciertos trabajos con acento antropológico, cercanos al paradigma cualitativo, orbitan alrededor del tipo de ciencia orientada hacia los objetos vivibles, construyendo el conocimiento con apoyo de la inferencia inductivo-abductiva.

Los estudios centrados en el "giro lingüístico" (imaginarios, recepción) y los de valoración estética subjetiva (historia del arte), próximos al paradigma hermenéutico, orbitan alrededor del tipo de ciencia dedicada a los objetos intuibles, con base en la inferencia abductiva. Los estudios enfocados a la descripción técnica e incluso algunos del estructuralismo marxista, desde el paradigma estructuralista, orbitan en cambio alrededor del tipo de ciencia volcada a los objetos pensables, construyendo el conocimiento por medio de la inferencia deductiva.

Para el caso de los estudios históricos profesionales, el historiador Carlos Aguirre escribe que vista en el largo plazo, la curva evolutiva de la historiografía europea arrancó en un primer momento en 1848 y va hasta 1870, hegemonizada por la primera intentona consciente, aunque inacabada, de una ciencia histórica de corte marxista; una segunda etapa comprendería de 1870 a 1929, en donde la hegemonía pasó al positivismo germanoparlante; una tercera ocurrió entre 1929 y 1968, con una clara hegemonía de la historiografía francesa de los Anales; un postrer momento arrancó

253 HM 1-480.indd 322 01/04/14 21:01

en 1968 y va hasta 1998 (año de la publicación de su artículo). Dentro de este último no existe, según Aguirre, ninguna corriente claramente dominante y la situación es de "policentrismo".[40]

Cada uno de los cortes temporales estuvo marcado por otros tantos momentos en los que predominó una corriente historiográfica principal y otras historiografías periféricas o marginales, salvo en el último caso, en que se vive una situación en donde no prevaleció ninguna corriente pero en la que tuvieron representación varias de ellas, fase en la que se incrusta la historiografía mexicana de arquitectura de 1980 a la fecha. Salazar establece una larga curva de la historiografía mexicana de arquitectura, en donde identifica tres periodos: *a)* de finales del siglo XIX hasta 1970, en que predominaron los estudios "desde el centro y desde el arte"; *b)* un periodo de transición fechado hacia 1952, y *c)* de 1970 a la fecha, en donde los estudios se generan "desde las escuelas de arquitectura"; en cada uno de los cortes primero y tercero identifica a su vez tres subperiodos. Los tres subperiodos del tercer corte se corresponden con la fase policéntrica de Aguirre, coincidiendo en lo general Salazar con las grandes líneas que siguen los estudios históricos profesionales. El corte que nosotros hemos adoptado, 1980, obedece a que alrededor de este año comenzó de manera más sistemática el desarrollo de la investigación histórica con el Seminario de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos (HAYUM) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México.[41]

---

[40] Aguirre Rojas, "Tesis sobre el itinerario", pp. 10-17.

[41] Salazar González, "Caminos y devenir", pp. 11-44; Aguirre Rojas,

253 HM 1-480.indd 323 01/04/14 21:01

De este último año en adelante, de acuerdo con nuestras propias observaciones, en la historiografía arquitectónica mexicana el "esquema evolutivo" de Aguirre parece replicarse fractalmente, aunque no necesariamente en la misma secuencia, en donde, como lo establece este autor, coexisten "policéntricamente", con distintos énfasis microtemporales, los primeros esbozos de una historiografía arquitectónica marxista alterna en los primeros años, así como permanentes estudios de impronta positivista (tendencia predominante a mediados de este subperiodo), y estudios emergentes con filiación a la tercera y cuarta generaciones de la Escuela de los Anales (tendencia emergente), que incluye estudios híbridos y poscoloniales varios. Sin embargo, los trabajos histórico-arquitectónicos de corte marxista en México suelen acusar (ciertamente no todos) elementos evolucionistas y estructuralistas que los acercan o al polo positivista o al polo ligado a los Anales.

Así, atendiendo sólo a los objetos de conocimiento, a los métodos para "acceder" a dicho conocimiento y a los paradigmas de investigación a los cuales se adhieren, derivados todos estos aspectos de los discursos mismos de los historiadores, hemos categorizado los tipos de estudios de la historiografía mexicana de arquitectura en tres grupos de tendencias (excluimos los trabajos orientados a la explicación, predicción y evaluación de variables, parámetros e indicadores de sustentabilidad ambiental, que en rigor no son históricos) que a su vez constituyen tres polos de atracción básicos y algunos estudios periféricos o marginales que en mayor o menor medida tienden a alguno de los dos ante-

"Tesis sobre el itinerario", p. 16.

253 HM 1-480.indd 324 01/04/14 21:01

riores. De tales polos, uno sigue siendo predominante, otro se va posicionando cada vez más como alternativa emergente viable y el tercero constituye una tendencia crítica alterna pero hoy disminuida; dichos polos son: el "esencialismo nacionalista", el "relativismo hermenéutico" y el "estructuralismo marxista". Entre los tres polos es posible encontrar múltiples combinaciones, algunas relativamente exógenas, correspondientes a esfuerzos periféricos no menos importantes pero quizá aislados.

El polo del esencialismo nacionalista ontológicamente tiene su piedra de toque en la noción de producción social del espacio habitable, que es una hibridación de aspectos (neo)empiristas y elementos de cierto evolucionismo/estructuralismo marxista. Epistemológicamente apuesta por una de dos vías (y variantes entre ellas): la reconstrucción objetiva de los hechos históricos (vía empirista-realista) o la construcción proporcionada de los mismos (vía racionalista-idealista), con determinadas porciones de objetividad y subjetividad, de modo descriptivo-narrativo o de modo dialéctico. La primera vía echa mano del modelo nomológico-deductivo la segunda equilibra este modelo con el ideográfico inductivo, con distintas cargas de deducción e inducción, aunque desde una plataforma dialéctica. En ambas la paleta terminológica incluye nociones como hecho arquitectónico, espacio arquitectónico, espacio habitable, habitabilidad, producción social del espacio, descripción, explicación, interpretación, relación, sistema, totalidad, identidad, estructuras objetivas, superestructura, macroestructuras, microestructuras, análisis, crítica, lo particular, lo general, fuentes objetivas, vestigios. Sus objetos quedan implicados en el cruce del enfoque empirista-

253 HM 1-480.indd 325 01/04/14 21:01

realista y el enfoque racionalista-idealista, por lo tanto en la confluencia de los objetos observables y los objetos intuibles, según la matriz de Enfoques epistemológicos de J. Padrón.

El polo del relativismo hermenéutico tiene, por su parte, su piedra de toque en la noción de imaginarios arquitectónicos, cuya remisión inevitable son la tercera y cuarta generaciones de los Anales, la hermenéutica y en general los estudios de historia cultural. Epistemológicamente apuesta por la invención del relato de los acontecimientos, con gran predominio de la subjetividad y acento en los procesos de recepción, analizados de modo hermenéutico y simbólico, pero ocasionalmente excluye la problemática del poder y las relaciones desiguales. Echa mano del modelo ideográfico inductivo, con dosis diversas de inducción y abducción. Su paleta terminológica incluye nociones como imaginarios, invención, relato, narración, discurso, interpretación, comprensión, argumentación, análisis, comparación, crítica, colectividad, cotidianidad, mentalidad, heterogeneidad, diversidad, diferencia. Sus objetos quedan implicados en el cruce del enfoque empirista-idealista y el enfoque racionalista-idealista, por lo tanto en la confluencia de los objetos experienciables y los objetos intuibles, según la matriz citada.

El polo del estructuralismo marxista, que a finales de los años setenta y principios de los ochenta todavía era vigoroso e influyente (nos referimos aquí a un tipo de marxismo, no necesariamente el del propio Marx y Engels, sino a ciertas derivaciones que se vieron influidas por elementos estructuralistas e incluso evolucionistas más próximas al siglo xx; los "métodos" de construcción de conocimiento de estos marxismos frecuentemente los emparentaban con la induc-

253 HM 1-480.indd 326 01/04/14 21:01

ción y la deducción de la lógica formal, cuando que la lógica dialéctica implica una forma de conocimiento diferente que integra en una síntesis magistral tanto elementos inductivos como deductivos junto a las leyes propias de la dialéctica, en la que aquéllos quedan integrados), tiene su piedra de toque también en la noción de producción social del espacio como particularización de los conceptos y categorías del materialismo histórico-dialéctico en el campo arquitectónico. Epistemológicamente apuesta por la construcción objetiva del hecho arquitectónico como totalidad integrada de estructura y superestructura, esta última (en su versión más acrítica) subordinada a la anterior, por lo que la subjetividad interviene sólo en la medida en que especifica un modo ideológico de intervención sobre los condicionamientos de la producción social, para lo cual echa mano de una lógica dialéctica que implica la lucha de contrarios a efecto de resolver las contradicciones y desigualdades que incluso se presentan en el ámbito de la edificación. En algunos casos recurre al modelo ideográfico inductivo y en otros al nomológico-deductivo, con arreglos diversos de inducción y deducción. Su paleta terminológica incluye nociones como estructura, superestructura, totalidad social, fuerzas productivas, modo de producción, relaciones de producción, producción social, reproducción social, ideología, contradicción, desigualdad, poder, lucha de clases, explicación, argumentación, análisis, síntesis, dialéctica, abstracto, concreto (de hecho, un autor muy influyente en los años ochenta llegó a afirmar que no era necesaria una teoría específica de lo urbano, sino que bastaba la construcción de conceptos descriptivos intermedios que particularizaran, en el ámbito de la edificación y de lo urbano-territorial, las categorías

253 HM 1-480.indd 327 01/04/14 21:01

marxistas).[42] Sus objetos quedan implicados en el cruce del enfoque racionalista-realista y el enfoque empirista-realista, por lo tanto en la confluencia de los objetos pensables y los objetos observables, de acuerdo con matriz citada.

Por la forma de construir el conocimiento, en el esencialismo nacionalista predominan tanto la inferencia inductiva como la inferencia abductiva. En cambio, en el relativismo hermenéutico predominan la que hemos denominado inferencia inductivo-abductiva y la inferencia abductiva. Y en el estructuralismo marxista se emplean tanto la inferencia deductiva como la inductiva, dando lugar, respectivamente, a derivaciones evolucionistas y positivistas, por un lado, y a versiones estructuralistas ortodoxas, por otro.

La recurrencia de la inferencia abductiva en dos de las tendencias se explica por una característica privativa de los hechos históricos arquitectónicos y que no comparten otras fuentes, que es (si bien no en todos los casos) la permanencia y "presentificación" de los vestigios urbano-arquitectónicos,[43] pues el espacio sigue conservando la condición habitable, mientras que un documento escrito producido en el pasado (un protocolo notarial, por ejemplo) sólo tiene utilidad para la investigación y ya no para dar fe legal en la actualidad, con visos de vigencia, de algo ocurrido en el pasado. La vía para construir el conocimiento de este tipo de huellas o vestigios demanda el empleo de la analogía a efectos de determinar lo que hace particular a un caso por la comparación de sus rasgos con una regla, cuyo efecto de conjunto sea revelar el valor de tales rasgos.[44]

[42] Pradilla Cobos, Contribución a la crítica, pp. 49 y 84.
[43] Rossi, La arquitectura de la ciudad, p. 99.
[44] Bertozzi, "El método de la arquitectura", s.p.

253 HM 1-480.indd 328 01/04/14 21:01

Entre los tres polos, los historiógrafos mexicanos adoptan diversas posiciones intermedias, más o menos cargadas hacia alguno de ellos, rasgo que no es privativo de los estudios históricos en arquitectura, pues el fenómeno se observa entre los estudiosos capacitados profesionalmente. La práctica historiográfica actual no sólo es ecléctica, divergente, heterogénea, diversa, sino también, como vimos, policéntrica, aunque va ganando terreno la vía del relativismo hermenéutico en la renovación de los estudios históricos de arquitectura.

Con arreglo a la matriz de enfoques epistemológicos, del discurso del *corpus* historiográfico analizado hemos deducido los siguientes objetos de estudio:

Desde el enfoque empirista-idealista, el objeto ha sido el espacio habitado, vivido o experimentado por los sujetos. Desde el enfoque empirista-realista el objeto ha sido el hecho arquitectónico como hecho histórico objetivo para el historiador. Desde el enfoque racionalista-idealista el objeto ha sido el espacio habitable tal como lo puede imaginar el habitador o interpretar el historiador como resultado de la negociación entre sí mismo y los testimonios y vestigios del pasado. Desde el enfoque racionalista-realista el objeto ha sido la arquitectura producida según como la abstrae, explica o mide el historiador.

Por sí mismo ningún modelo es "mejor" de manera absoluta, sino "en relación con...", pues en cada momento o en cada coyuntura histórica cumplieron con determinados propósitos e intereses, pero sí unos modelos son más limitados que otros y propenden con mayor fuerza a preservar no sólo el *statu quo* historiográfico y discursivo, sino a reproducir el orden social establecido, manifestándolo incluso en

253 HM 1-480.indd 329 01/04/14 21:01

anquilosados procesos de enseñanza-aprendizaje de la historia de la arquitectura.

Los pocos arquitectos historiadores mexicanos (nos referimos aquí a los que verdaderamente hacen investigación histórica y están debidamente capacitados para ello, no a los profesores que imparten cátedra de historia de la arquitectura pero que no ejercen esta actividad especializada) emplean y son conscientes de los objetos de estudio que invocan, de sus consecuencias en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia arquitectónica y de las implicaciones ideológicas, sociales y políticas de su práctica historiográfica, pero es menos claro que sean suficientemente conscientes de las implicaciones epistémicas y de las posibilidades que se abren, a partir de estas últimas, para mejorar su labor académica, tanto en la docencia como en la investigación.

Para finalizar, nuestro sistema de posiciones de las principales tendencias historiográficas queda definido por las tres tendencias básicas (que poco más o poco menos corresponden, respectivamente, al paradigma positivista, al interpretativo y al de la teoría crítica) y algunas de sus variantes, según el campo gravitacional al que se ven atraídas de acuerdo con la propia naturaleza de sus formas de conocer o generar conocimiento; el caso más contrastante es una variante del esencialismo nacionalista, es decir, la que se acerca al relativismo hermenéutico, mientras cierto marxismo evolucionista se aproxima a posiciones positivistas.

CONCLUSIONES

Como conclusiones podemos destacar las siguientes: encontramos que existe cierta diferencia entre lo que los

253 HM 1-480.indd 330 01/04/14 21:01

historiadores dicen que hacen y lo que realmente terminan haciendo en su práctica de investigación; es decir, prácticamente todos los autores de la muestra analizada, y la mayoría de los restantes, desestiman en sus textos el paradigma positivista (recordemos que lo que cuenta en esta investigación es lo que los autores manifiestan en los fragmentos de texto seleccionados, lo que significa que en otros fragmentos podrían invocar otros enfoques epistemológicos), basado en el enfoque epistemológico del empirismo-realismo, aunque sabemos que en el ejercicio de la historización algunos cuentan con trabajos en los que echan mano de dicho paradigma en el tratamiento de sus objetos de estudio, lo que explica que todavía sigan siendo muy persistentes los estudios de este tipo dentro de la tendencia historiográfica arquitectónica que hemos referido como esencialismo nacionalista; lo anterior se confirma al cruzar el criterio del paradigma científico con el criterio de los objetos de estudio. En este sentido, en futuras investigaciones valdría la pena examinar textos de historia constitutiva (abocados a la materia historiada) para confirmar esta conclusión, pues aquí se derivó preferentemente de textos de historia disciplinar (centrados en el discurso historiográfico).

Y conectado con lo anterior, ésta es precisamente la razón por la que en el discurso aparece lo que denominamos relativismo hermenéutico, como una de las tendencias historiográficas que con más fuerza están emergiendo en los estudios históricos de arquitectura en México, apoyada fuertemente en el paradigma interpretativo y por lo tanto en los enfoques epistemológicos del empirismo-idealismo y del racionalismo-idealismo. Asimismo, esto explica el peso menor, pero no inexistente, de la tendencia historiográfica que denomi-

253 HM 1-480.indd 331 01/04/14 21:01

namos estructuralismo marxista en los estudios históricos de arquitectura, basada en el paradigma crítico y por lo tanto en el enfoque epistemológico del racionalismo-realismo.

El análisis efectuado demostró que la producción historiográfica en México presenta asimetrías que en algunos aspectos son muy notorias, pues la elaboración de los discursos sin duda se nutre de ciertos elementos de infraestructura documental (bibliotecas, hemerotecas, archivos, mapotecas) que se distribuyen de manera muy desigual en las regiones. La ciudad de México sigue concentrando en mayor número, y muchas veces en calidad, repositorios idóneos para los diversos objetos de estudio y tendencias (hasta modas) historiográficas prevalecientes. Por supuesto, en los discursos esto se plasma prístinamente en los aparatos críticos de los autores, cuya variedad se enriquece aún más con la posibilidad de intercambios discursivos entre historiadores y en general con intelectuales de las ciencias sociales y las humanidades, que se quiera o no se concentran también en mayor número en la capital del país, aunque esta situación ha tendido a ser contrarrestada al emerger "focos" de producción historiográfica en algunos puntos geográficos muy localizados (Puebla, Guanajuato, Michoacán, San Luis Potosí, Yucatán). Grandes figuras de la historiografía profesional y de la especializada en arquitectura siguen residiendo en aquella ciudad y tienen a su disposición medios o canales de los llamados "nacionales" para difundir sus trabajos (revistas, periódicos, televisión educativa, editoriales), lo que pone en desventaja a los amanuenses de Clío de las regiones y estados de la República. Aunque, ciertamente, en estos últimos se tiene la posibilidad de la comunicación con los grandes historiadores por medio de las TIC, así

253 HM 1-480.indd 332 01/04/14 21:01

como ciertas ventajas competitivas por el menor tamaño de las ciudades, que representan ahorros en los desplazamientos a los repositorios locales. A pesar de lo anterior, aquellas asimetrías tienen repercusiones en la "velocidad" con que se realiza y difunde la producción historiográfica, pues además las estructuras presupuestales de las instancias de trabajo son mucho más robustas en las instituciones con sede en la ciudad de México.

Per se los enfoques epistemológicos empleados por los autores analizados son funcionales a sus presupuestos teórico-metodológicos, a sus intereses académicos, políticos, ideológicos y hasta de clase o posición social, y en este tenor fueron los "mejores" en cada caso y momento histórico, dadas aquellas condiciones. Pero también es cierto que en vista de consideraciones de carácter político-ideológico, algunos enfoques promueven más que otros el mantenimiento de cierto estado de cosas, tanto en la práctica docente como en la práctica historiográfica propiamente dicha, así como en la sociedad.

Así, la concepción de la arquitectura pretérita como hecho objetivo (enfoque empirista-realista) y la concepción de la misma como producción (enfoque racionalista-realista) son mucho más limitadas a la luz de la epistemología actual, que busca esquemas integradores o al menos constructivistas centrados en el observador y de acuerdo con el contexto en que se produce la observación.[45] Pero resulta que el enfoque racionalista-realista ha sido mucho más potente que el empirista-realista, y que incluso tiene algunos puntos de convergencia con los enfoques empirista-

[45] Arnold Cathalifaud, "Introducción a las epistemologías", s.p.

253 HM 1-480.indd 333 01/04/14 21:01

idealista y racionalista-idealista, que son los que sostienen, respectivamente, las concepciones de la arquitectura pretérita como espacio habitado y como espacio representado. La solución a esta aparente contradicción estriba en que justamente aparecen más válidos estos últimos enfoques en relación con el tipo de epistemología hoy dominante. En su momento, en los años setenta del siglo XX, el paradigma marxista podía presumir de llevar la batuta de la investigación histórica en arquitectura. En el tiempo actual, en una situación de un "policentrismo" historiográfico de facto, coexisten en la ciencia histórica especializada en arquitectura diversas posturas, de las que nuestro análisis reveló los tres polos básicos de atracción en el texto referidos, uno de ellos todavía rozagante (el esencialismo nacionalista), otro emergente (el relativismo hermenéutico) y uno alterno (el estructuralismo marxista). Signo de los tiempos, pues en esta coyuntura no es posible admitir una verdad absoluta, como tampoco es admisible cualquier verdad.

Cada uno de estos polos presenta virtudes y desventajas pero no de manera abstracta y absoluta, sino en relación con cada contexto en el que se desenvuelven sus trabajos. El segundo de estos polos es el que mejor ha señalado los límites, aporías y callejones del esencialismo nacionalista, al que critica por su tendencia a reducir las complejas identidades arquitectónicas a una fórmula totémica venerable pero incapaz de pensar otras "invenciones" identitarias.[46] A su vez, esta postura, la del relativismo hermenéutico (estamos conscientes de que es una etiqueta algo injusta), ha sido fuertemente criticada desde las posiciones marxistas más

[46] Lozoya Meckes, "¿Nosotros, ustedes o ellos?", pp. 1041-1082.

253 HM 1-480.indd 334 01/04/14 21:01

ortodoxas por la tendencia a apostar todo por la invención y por la ausencia de correlatos no políticos, sí despojados de "realidades objetivas", así como por suponer que el cambio sería posible con la pura imaginación, lo que escatimaría realidades experienciales institucionales, más allá de los imaginarios individuales y colectivos. Y la postura ortodoxa del estructuralismo marxista, al mismo tiempo, ha sido no liquidada, muy cuestionada por algunos sectores (no todos) de la historiografía predominante y por la emergente debido a la concepción unilineal del tiempo histórico y a su persistente posición de "pensar lo simbólico dentro de las fronteras de clase", concepto "poco elástico, insuficiente, en el que difícilmente se pueden entender los efectos del orden simbólico sobre las relaciones sociales de otra forma que no sea como movimiento de retorno sobre ellas".[47]

Lo que encontramos también es que en la coyuntura actual los polos se tocan y existe una serie de préstamos metodológicos y conceptuales, y se diría que hasta eclecticismos muy endebles junto a desarrollos con los que podemos estar en desacuerdo, pero muy serios, sólidos y consistentes, así como perspectivas que están aún en ciernes, en ambos casos fuera de la ciudad de México.

En el contexto actual, inmerso en un paradigma de complejidad, incertidumbre, sistemas dinámicos abiertos no lineales y caóticos, ni la ciencia positiva ni las "desviaciones" evolucionistas-estructuralistas del marxismo están en condición de dar respuesta a lo complejo, en el primer caso por la discutible y anquilosada concepción de la realidad objetiva, en el segundo por la sobrevaluación de lo estruc-

[47] Lozoya Meckes, "Usos y desusos", p. 10.

253 HM 1-480.indd 335 01/04/14 21:01

tural en detrimento de lo simbólico, aunque Marx intuyó el mecanismo de la complejidad y lo desarrolló brillantemente en las leyes de la dialéctica materialista (por lo que habrá que regresar a Marx y el marxismo genuinos, pero desde una postura crítica). En este sentido, estarían en mejor posición los paradigmas cualitativo y hermenéutico, siempre que fueran conscientes de dos cosas: de lo ininteligible que supone negar algo de realidad objetiva en lo real institucional, y de su historicidad y caducidad, pues hoy son paradigmas dominantes, mañana nadie sabe...

En el tiempo presente sigue habiendo muchas investigaciones que se desarrollan según el modelo de la ciencia positiva sin apenas conciencia de su papel político-ideológico, que contribuye a reproducir no sólo un *statu quo* discursivo, tanto en la investigación histórica como en los sistemas de enseñanza aprendizaje de la historia de la arquitectura, sino también el orden social, sin cuestionamiento alguno. La elección de temas, su tratamiento, los cortes y periodizaciones, la relación entre casos y las series a las que pertenecen, la concepción de historia y la del objeto de estudio de ésta en el campo arquitectónico, son aspectos que sin duda quedan determinados por el modo concebir, describir, analizar y explicar la "realidad objetiva"; de este modo, continuarán desarrollándose estudios centrados en los objetos físicos como algo dado, desde distintas ópticas, sin consideración de las subjetividades que los crearon y que los habitan, aceptando pasiva y acríticamente el estado de cosas.

Por el contrario, desde la perspectiva subjetivista, todo el "paquete" anteriormente referido queda determinado por el modo de concebir, analizar, interpretar y comprender la realidad subjetiva, desarrollándose trabajos centrados en los

253 HM 1-480.indd 336 01/04/14 21:01

sujetos desde el ángulo de la imaginación y la representación, con poca o nula problematización de las "legalidades arquitectónicas". Por consecuencia, al excluir las "realidades institucionales" se puede excluir también la problemática de la dominación y su cuestionamiento por sujetos resistentes.

Y desde la posición intermedia a las anteriores, la del polo estructuralista ligado a cierto marxismo ortodoxo, el paquete susodicho queda determinado por el modo de concebir, analizar, explicar e interpretar la totalidad, como relación dialéctica entre realidades objetivas y subjetivas, posición que es la más apta para cuestionar políticamente las relaciones de dominación en la sociedad y en el campo arquitectónico, pero que puede llegar a reproducir algunos mitos fundacionales por la adopción acrítica del (solo) punto de vista de las masas asalariadas y no asalariadas, invisibilizando otros imaginarios, y en esa medida contribuir a reproducir el *statu quo* discursivo de la historiografía predominante mexicana de arquitectura.

Las conclusiones anteriores nos han proporcionado elementos derivados del análisis del corpus para entender los marcos de vigencia y las limitaciones de los distintos paradigmas, modelos y tendencias de la historiografía mexicana de arquitectura, y su papel en el mantenimiento o cuestionamiento de un orden discursivo y de un orden social, a partir de la práctica de la investigación histórica y la docencia. El conjunto de factores y evidencias nos permite formular un par de conclusiones más.

Los discursos historiográficos analizados se mueven en dos clases de agrupamientos: *a)* tendencias historiográficas de acuerdo con los paradigmas científicos predominantes; *b)* enfoques epistemológicos de acuerdo con las relaciones y

253 HM 1-480.indd 337 01/04/14 21:01

combinaciones entre: las variables epistemológicas y ontológicas, los tipos de objetos científicos, la naturaleza de los objetos de estudio y los métodos de conocimiento.

En el primer caso identificamos los tres polos básicos ya previamente referidos: el esencialismo nacionalista, el relativismo hermenéutico y el estructuralismo marxista (que, como dijimos, aproximadamente corresponden al paradigma positivista, al interpretativo y al de la teoría crítica, respectivamente), alrededor de los cuales detectamos diversas variantes.

En el segundo caso, resultó evidente que no todos los autores se adscribieron a un solo enfoque epistemológico ni de manera exclusiva, sino que emplearon (los que lo hicieron) dos o más enfoques (alguno de ellos predominante), por lo que, salvo excepciones, no hay enfoques "puros" y sí posiciones intermedias.

En cuanto a la abducción que propusimos como hipótesis de trabajo, podemos concluir que su formulación implica lógicamente que entre más alto sea el grado de consistencia y especificidad de la construcción gnoseo-epistémica del objeto de estudio, mayor será la fortaleza del conocimiento histórico alcanzado (hipótesis correlacional), con lo que, se evitará el extravío conceptual y empírico en los estudios históricos de la arquitectura. Pero como nuestro estudio fue de carácter cualitativo y hermenéutico, sólo es posible acercarse de manera indirecta a la valoración de las variables "consistencia/especificidad del objeto de estudio" y "fortaleza/debilidad del conocimiento" a partir del discurso de los autores, de donde recogimos elementos para reconfigurar la hipótesis en sentido cualitativo, introduciendo una corrección con arreglo a la matriz de enfoques epistemológicos.

253 HM 1-480.indd 338 01/04/14 21:01

Por fortuna, los resultados del análisis de los discursos proporcionaron suficientes elementos para afirmar que son congruentes con aquella formulación en el sentido de que la mayoría de los autores posee robustos marcos de construcción epistemológica y ontológica de sus respectivos objetos de estudio, pero de forma preferentemente implícita, embebidos en las proposiciones y enunciados que organizan sus respectivos textos. Unos pocos autores los poseen y además los exponen de manera explícita. Pero no es seguro (y en esto no nos queda más remedio que hacer una conjetura) que en el ámbito de los procesos de enseñanza-aprendizaje de la historia arquitectónica los docentes posean también sólidos marcos epistémicos, ni siquiera de forma implícita, puesto que muchos de ellos ni siquiera son historiadores.

Respecto a la solidez del conocimiento histórico en relación con sus presupuestos epistémicos, ya hemos visto que en cada momento, bajo ciertas premisas y contextos, cada elección epistémica adoptada ha rendido más o menos frutos, y que valoradas dichas decisiones en el marco de la situación actual de policentrismo historiográfico y del paradigma epistemológico dominante, algunos objetos de estudio (la arquitectura pretérita como hecho objetivo y en alguna medida la arquitectura como producción) aparecen en este momento como menos consistentes (o más débiles) frente a otros, esencialmente por la concepción de su objeto de estudio, que en el punto actual ya no se acompasa con el estado del conocimiento en torno del paradigma de la complejidad, cuyo debate arrastra por necesidad a la historiografía, puesto que se historifica en el presente y a partir de necesidades de éste. En esta dirección, los estudios que abordan la especificidad de la arquitectura preté-

253 HM 1-480.indd 339 01/04/14 21:01

rita como espacio habitado o como espacio representado, aparecen, *hic et nunc*, en situación ventajosa para adecuarse a dicho paradigma. Pero, insistimos, mal harían quienes no estuviesen conscientes de la historicidad de esta vía.

Para finalizar, sólo añadiremos que esta primera aproximación "radiológica" a la historiografía mexicana reciente de arquitectura —que por supuesto requeriría de subsecuentes estudios que sondearan sus profundidades discursivas y no únicamente su superficie— sólo autoriza a extender sus resultados al corpus analizado, aunque creemos, no obstante, que es muy representativo. Estamos conscientes de que esta historiografía, vista como un todo, no comprende a todos sus amanuenses, por muy grandes e imprescindibles que sean (sabemos que faltan muchos, quizá con más méritos para figurar en el elenco), ni tenía por qué hacerlo, dados los presupuestos analíticos de la investigación. Lo que sí estamos en condiciones de respaldar es que, parafraseando al historiador estadounidense L.P. Curtis Jr., entre más se examinen los historiadores (en este caso arquitectos clionautas) en el espejo de sus propias historias (el "mirarse al espejo" demandado por Johanna Lozoya en el epígrafe), mejor ocasión tendrán de evitar que sus epitafios sean escritos por otros y que la ciencia histórica se vea resquebrajada hasta sus cimientos.[48]

[48] Curtis Jr., El taller del historiador, p. 15.

253 HM 1-480.indd 340 01/04/14 21:01

SIGLAS Y REFERENCIAS

AGUIRRE ROJAS, Carlos

"Tesis sobre el itinerario de la historiografía del siglo XX. Una visión desde la larga duración", en WOBESER (coord.), 1998, pp. 9-17.

"La presencia de la corriente francesa de los *Annales* en México. Primeros elementos para su interpretación", en HERNÁNDEZ LÓPEZ (coord.), 2003, pp. 151-178.

ANDA ALANÍS, Enrique X. de

Evolución de la arquitectura en México, México, Panorama Editorial, 1987.

La arquitectura de la Revolución Mexicana. Corrientes y estilos de la década de los veinte, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.

Historia de la arquitectura mexicana, Barcelona, Gustavo Gili, 1995.

"Historia de la historiografía de la arquitectura mexicana", en *Memoria del 4to. Foro de Historia y Crítica de la Arquitectura Moderna*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Universidad Iberoamericana, 2006.

"La tarea actual de la historiografía de la arquitectura en México", en ETTINGER (ed.), 2008, pp. 117-122.

"Presentación", en PAREDES GUERRERO (coord.), 2011.

ARIAS MONTES, Víctor

"Arquitectura de la Revolución Mexicana", en *Memoria del I Congreso Internacional de Historiografía de la Arquitectura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

ARNOLD CATHALIFAUD, Marcelo

"Introducción a las epistemologías sistémico/constructivistas", en revista electrónica *Cinta de Moebio*, 2 Universidad de Chile (1997), s.p.

BERTOZZI, Sergio

"El método de la arquitectura", Universidad Nacional de Rosario, Argentina (2002), en http://www.analisisproyectual.fapyd.unr.edu.ar, consultado el 13 de septiembre de 2010.

BOJÓRQUEZ MARTÍNEZ, Yolanda

Modernización y nacionalismo de la arquitectura mexicana en cinco voces: 1925-1980, tesis de doctorado, Tlaquepaque, Jal., Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, 2009.

"Reconfigurar la mirada sobre los discursos de la arquitectura mexicana", p. 1, artículo extractado de su tesis doctoral, en http://www.scribd.com/doc/30919742..., consultado el 11 de agosto de 2010.

BONET CORREA, Antonio, y Francisco de la MAZA

La arquitectura de la época porfiriana, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1980.

CAROZZI, Gigliola

"Historiografía y Modernidad", en *Memoria del I Congreso Internacional de Historiografía de la Arquitectura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

CHANFÓN OLMOS, Carlos

Historia de la arquitectura. Temas escogidos, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.

CHICO PONCE DE LEÓN, Pablo

"Función y significado de la historia de la arquitectura", en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, 4 (1991), pp. 43-49.

CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis y María Matilde CAMACHO ADARVE

¿Qué es el análisis del discurso?, España, Ediciones Octaedro, 2003.

253 HM 1-480.indd 342 01/04/14 21:01

CUADRIELLO AGUILAR, Jaime

La arquitectura en México ca. 1857-1920. Ensayo para el estudio de sus tipos y programas, tesis de historia del arte, México, Universidad Iberoamericana, 1983.

CURTIS, L.P. Jr. (comp.)

El taller del historiador, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

ETTINGER MCENULTY, Catherine R.

"Nuevas miradas sobre la arquitectura religiosa Novohispana", en *Memoria del I Congreso Internacional de Historiografía de la Arquitectura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

"Centro y periferia en la historiografía de la arquitectura mexicana", en ETTINGER (ed.), 2008, pp. 61-75.

Situación actual de la historiografía de la arquitectura mexicana, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008.

"Historiografía y enseñanza de la arquitectura", en MENDOZA (coord.), 2011 pp. 19-30.

GARCIADIEGO, Javier

"Revistas revisitadas: ventana a la historiografía mexicana del siglo", en *Historia Mexicana*, LI: 2 (200) (oct.-dic. 2001), pp. 221-231.

GÓMEZ, Ricardo J.

"Karl Marx. Una concepción revolucionaria de la economía política como ciencia", en *Herramienta*, revista de debate y crítica marxista (2009-40) (versión electrónica en: http://www.herramienta.com.ar/revista-impresa/revista-herramienta-n-40, consultada el 19 de julio de 2012).

GONZÁLEZ GORTÁZAR, Fernando (coord. y pról.)

La arquitectura mexicana del siglo XX, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

HERNÁNDEZ LÓPEZ, Conrado (coord.)

Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX, México, El Colegio de Michoacán, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

KATZMAN, Israel

La arquitectura contemporánea mexicana, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Educación Pública, 1963.

Arquitectura del siglo XIX en México, México, Trillas, 1993.

LABORDA GIL, Xavier

"Historiografía lingüística y visibilidad de la retórica", en *Revista de Investigación Lingüística*, VIII (2005), pp. 95-130.

LIRA VÁZQUEZ, Carlos

Para una historia de la arquitectura mexicana, México, Tilde, 1990.

LÓPEZ RANGEL, Rafael

Contribución a la visión crítica de la arquitectura, Puebla, Departamento de Investigaciones Arquitectónicas y Urbanísticas, Instituto de Ciencias de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1977.

"Las identidades arquitectónicas y urbanas latinoamericanas en la era de la globalización. Un reto insoslayable", en *XI Seminario de Arquitectura Latinoamericana*, Morelos, México, 2005.

LORENZO MONTERRUBIO, Antonio

"El discurso historiográfico de la arquitectura. Reflexiones en torno a sus actuales limitaciones y posibilidades", en *Memoria del I Congreso Internacional de Historiografía de la Arquitectura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

253 HM 1-480.indd 344 01/04/14 21:01

LOZOYA MECKES, Johanna

"Historiografía de la Arquitectura (1980-2000) y la redefinición de imaginarios postnacionales de identidad política", en *Memoria del I Congreso Internacional de Historiografía de la Arquitectura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

"El discurso sobre la identidad mestiza en la historiografía finisecular mexicana de la arquitectura", en *Les Cahiers*, revista electrónica de la Amérique Latine Histoire et Mémoire (2008a-16), pp. 51-67.

"Invención, búsqueda y otros callejones historiográficos", en ETTINGER (ed.), 2008, pp. 39-60.

"Usos y desusos de la historiografía cultural arquitectónica mexicana" (Introducción), en LOZOYA MECKES y PÉREZ VEJO (coords.), 2009, pp. 9-14.

Las manos indígenas de la raza española. El mestizaje como argumento arquitectónico, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2010.

"¿Nosotros, ustedes o ellos?: lo español en la memoria nacionalista de la arquitectura mexicana", en *Historia Mexicana*, LIX: 3 (235) (ene.-mar. 2010), pp. 1041-1082.

LOZOYA MECKES, Johanna y Tomás PÉREZ VEJO (coords.)

Arquitectura escrita. Doscientos años de arquitectura mexicana, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2009.

MENDOZA PÉREZ, Luis Alberto (coord.)

La historia en la formación del arquitecto, México, Universidad de Colima, 2008.

La enseñanza y construcción de historias regionales de la arquitectura, México, Universidad de Colima, 2011.

253 HM 1-480.indd 345 01/04/14 21:01

NOELLE, Louise (ed.)

Fuentes para el estudio de la arquitectura en México. Siglos XIX-XX, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

PADRÓN, José

"Tendencias epistemológicas de la investigación científica en el siglo XXI", en *Cinta de Moebio*, 28 (2007), pp. 1-28.

PANIAGUA SÁNCHEZ ALDANA, Déborah

"Las historiografías de la arquitectura: memoria e instrumento crítico", en *Memoria del I Congreso Internacional de Historiografía de la Arquitectura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

PAREDES GUERRERO, Blanca (coord.)

La participación de las escuelas de arquitectura en la construcción de la historiografía moderna, México, Universidad Autónoma de Yucatán, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

PERAZA GUZMÁN, Marco Tulio

"Historiografía y práctica de la arquitectura", en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, 6 (1993), pp. 46-50.

PRADILLA COBOS, Emilio

Contribución a la crítica de la "teoría urbana". Del "espacio" a la "crisis urbana", México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1984.

RÍOS GARZA, Carlos

"Acerca de los problemas para la construcción de la historia de la arquitectura de México", en *Memoria del 4to. Foro de Historia y Crítica de la Arquitectura Moderna*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Iberoamericana, 2006.

253 HM 1-480.indd 346 01/04/14 21:01

Rossi, Aldo

La arquitectura de la ciudad, Barcelona, Gustavo Gili, 1999.

Salazar González, Guadalupe

"Historia de la arquitectura. Perspectiva integral de investigación", en *Memoria del I Congreso Internacional de Historiografía de la Arquitectura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, s.p.

"Caminos y devenir de las historias de la arquitectura en México", en Paredes Guerrero (coord.), 2011, pp. 11-44.

Salguero, Ramón (coord.)

Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, 1998, vol. III. *El México Independiente*, t. II. *Afirmación del nacionalismo y la modernidad.*

Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica, 2009, t. I, vol. IV.

Terán Bonilla, José Antonio

"Hacia una nueva historia de la arquitectura", en *Arslonga: Cuadernos de arte*, 2 (1991), pp. 21-28.

"El estudio del hecho arquitectónico en la historiografía de la arquitectura colonial en México", en *Memoria del I Congreso Internacional de Historiografía de la Arquitectura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

Toca Fernández, Antonio

"Arquitectura posrevolucionaria en México, 1920-1932", en *Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico*, 20-21 (1982), pp. 47-65.

Tournikiotis, Panayotis

La historiografía de la arquitectura moderna, España, Librería Mairea y Celeste Ediciones, 2001.

253 HM 1-480.indd 347 01/04/14 21:01

VARGAS BEAL, Xavier

"La enseñanza de la historia: ¿ingenuidad sin esperanza?", en MENDOZA (coord.), 2011, pp. 73-92.

"Arquitectura: epistemología, teoría y praxis" I, en http://es.scribd.com/doc/30459653/ARQUITECTURA-EPISTEMOLOGIA-TEORIA-Y-PRAXIS#archive, consultado el 31 de agosto de 2011.

"Arquitectura: epistemología, teoría y praxis" II, en http://es.scribd.com/doc/30459653/ARQUITECTURA-EPISTEMOLOGIA-TEORIA-Y-PRAXIS#archive, consultado el 31 de agosto de 2011.

VARGAS SALGUERO, Ramón

"Nueva visión de la historiografía arquitectónica", México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2002 (versión estenográfica).

"La historiografía: ciencia de lo particular", en *Memoria del I Congreso Internacional de Historiografía de la Arquitectura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

"¿Cuál es el marco teórico de la historiografía arquitectónica mexicana que es preciso superar?", en *Memoria del 4to. Foro de Historia y Crítica de la Arquitectura Moderna*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Iberoamericana, 2006.

"Situación actual de la historiografía de la arquitectura mexicana", en ETTINGER (ed.), 2008, pp. 123-133.

"Introducción" y "Prólogo", en VARGAS SALGUERO (coord.), 2009, pp. 15-20 y 23-55.

WOBESER, Gisela von (coord.)

Cincuenta años de investigación histórica en México, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad de Guanajuato, 1998.

WODAK, Ruth, y Michael MEYER

Métodos de análisis crítico del discurso, España, Gedisa, 2003.

253 HM 1-480.indd 348 01/04/14 21:01

ZAMORA AYALA, Verónica

"Algunas interpretaciones en torno a la historiografía de la arquitectura moderna mexicana", en PAREDES GUERRERO (coord.), 2011, pp. 59-70.

ZERMEÑO MÉNDEZ, Salvador

"Experiencias de la enseñanza y construcción de la historia cultural de la Arquitectura contemporánea mexicana de la ciudad de León, Guanajuato", en PAREDES GUERRERO (coord.), 2011, pp. 119-131.